

# **Política, identificación y constitución identitaria durante el primer peronismo. Una mirada sobre las producciones literarias “desde abajo”.**

Morales Virginia.

Cita:

Morales Virginia (2013). *Política, identificación y constitución identitaria durante el primer peronismo. Una mirada sobre las producciones literarias “desde abajo”*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/769>

**XIV Jornadas**  
**Interescuelas/Departamentos de Historia**

**2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 90

Título de la Mesa Temática: El peronismo político y la política durante el peronismo (1943-1955)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Aelo, Oscar; Barry, Carolina; Prol, Mercedes

**Política, identificación y constitución identitaria durante el primer peronismo. Una mirada sobre las producciones literarias “desde abajo”<sup>1</sup>**

*Virginia Morales*

*CONICET-UNC-UCC*

[mvirginiamorales22@gmail.com](mailto:mvirginiamorales22@gmail.com)

## **1. Introducción**

En un trabajo anterior,<sup>2</sup> pusimos nuestra atención en analizar la constitución de la sección “Amigos” de la revista *Mundo Peronista*<sup>3</sup> (MP) como un espacio de emergencia de la

---

<sup>1</sup> Este escrito corresponde a un primer avance de investigación que indaga en el análisis de la literatura popular peronista desarrollado en el marco del Proyecto PICT de Investigación “La constitución de la identidad peronista en el primer peronismo. Una mirada “desde abajo” a través de archivos y documentos no tradicionales” dirigido por el Dr. Alejandro Groppo y la Dra. Mercedes Barros. CIECS, Córdoba, Argentina.

<sup>2</sup> “Mundo Peronista. Una mirada desde abajo a la constitución de la identidad peronista durante el primer peronismo”, publicado en Actas del Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, 2012, ISSN 1852-0731.

“voz” del lector peronista. En este sentido, rescatamos la importancia de incorporar al análisis la dimensión performativa del lenguaje por cuanto nos permite pensar el proceso de constitución de una subjetividad popular al interior de la revista y los procesos de desplazamientos de sentidos que implica la recepción de la interpelación oficial. De este modo, situándonos en el sujeto popular, enfatizamos en que la escritura “desde abajo” no implica una mera reproducción del discurso del líder. Dicho en otros términos, en aquel artículo intentamos dar cuenta de que no hay una identidad entre la escucha y la enunciación. Más bien, sostuvimos que es en el *entre* de ambos en donde el sujeto desplaza lo sentidos, los resignifica, elabora su demanda y su agradecimiento.

En estrecha continuidad con aquel artículo, esta ponencia propone analizar los diferentes modos en que actúa la performatividad<sup>4</sup> del lenguaje en la escritura misma de los sujetos peronistas, reparando principalmente en aquellas expresiones que apelan a la prosa para interpelar al líder. Así, la propuesta de estas páginas reside en indagar en los modos mediante los cuales la figura retórica del *despertar* enunciada por los propios sujetos forma parte de los procesos de identificación que conforman a estos sujetos, con el objetivo de reparar en los espacios de constitución y reconstitución identitaria que la escritura en prosa habilita.

## **2. El *despertar* en la escritura: performatividad, identificación y constitución identitaria**

Para comenzar, dos poemas publicados en la sección “Amigos” de la revista *MP* y el fragmento de una carta, también perteneciente a la misma sección:<sup>5</sup>

De noble cuna venía / y porque era distinción / se “reservaba” el Colón / por darse categoría. / Más como nada entendía / de óperas y ballets, / ya ubicado en su “avansén”, / regimiento tapizado, / él “roncaba” acompañado / con música de “Chopén”.

Más si pretende volver, / como lo anda “pregonando”, / que se valla “masajeando” / las piernas para correr. / *No ha de tornar ese “ayer” / porque el pueblo ha despertado, / y hoy espera, preparado, / “pegado” a su conductor / al “oligarca” traidor / para dejarlo aplastado (MP, 1951, N°11, p. 24. Las comillas son del original. Las cursivas son nuestras).*

---

3 La revista Mundo Peronista es una publicación de la Escuela Superior Peronista. Impresa por la editorial Haynes y de periodicidad quincenal, se publica entre el 15 de julio de 1951 y el 1 de septiembre de 1955, lo que hace a un total de 93 números editados. “Amigos” es una de las secciones permanentes que componen la revista. La misma, incorporada a partir de la novena edición, está compuesta de dos páginas en las que se publican las cartas y demás expresiones literarias producidas y enviadas a la editorial por ciudadanos peronistas.

<sup>4</sup> En estas páginas retomamos el concepto de “performatividad discursiva” desarrollado por Judith Butler en su libro *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*.

<sup>5</sup> En adelante se utilizará el símbolo barra para distinguir la separación entre versos mientras que se respetarán las estrofas tal como aparecen en el original.

Hoy, fantasmas de levita, / *despertaron las conciencias, / ya no duermen los obreros / ese sueño abrumador...*

Esa “chusma” que tu llamas / turba de descamisados, / es la “plebe” que te diera / la fortuna y esplendor.

Reconoce, vil rastrero, / que triunfó la inteligencia; / no pretendas corra sangre / por tu burda ambición... (MP, 1952, N°19, p. 34. Las comillas son del original. Las cursivas son nuestras).

¡Orgullosa me siento de ser argentina!, y de que todas la muchachas del porvenir de nuestra patria sean peronistas y sepan disfrutar de esta flor en ensueños de nuestros días. Estoy agradecida al General Perón y a su magnífica compañera por habernos mirado a nosotros, sus descamisados, con ojos de bondad. *Muchas, muchas inquietudes desde que soy peronista, han invadido, o mejor dicho exaltado mi espíritu en un despertar de mis 51 años de edad, que a pesar de ellos quisiera haber sido, desde el año 1945, una mujer más joven* (MP, 1952, N°21, p.36. Las cursivas son nuestras).

Seleccionamos estas tres publicaciones por cuanto en todas podemos ver que el tiempo presente, aquel “hoy” y aquel “ser/soy peronista” que narra la escritura, adquiere significación en la figura retórica del *despertar*, ya sea “del pueblo”, de “las conciencias” o de “mis 51 años de edad”. Rescatamos este *despertar* como el primer punto a considerar.

La figura del “despertar del pueblo” como consecuencia de la interpelación de Perón, ha sido identificada por gran parte de la literatura canónica sobre el primer peronismo como una señal “del paternalismo del líder y la pasividad de sus seguidores” (Barros, 2011a: 26). Tomando distancia de dichas interpretaciones, Sebastián Barros (2011a; 2011b) destaca que las metáforas del despertar de un pueblo dormido gracias a la intervención de Perón, son metáforas que forman parte de los procesos de identificación que conforman la identidad popular de un sujeto que en su emergencia se desplaza del lugar asignado y se “apropia legítimamente de la capacidad de poner el mundo común en palabras” (Barros, 2011a: 23). Lo importante para nuestro análisis, reside en que, como destaca el autor, esta apropiación de lo común implica la aparición de un sujeto que denuncia la desigualdad en la apropiación de la palabra. Así,

en esa denuncia, este sujeto adquiere un carácter que se deriva de esa transformación en la estima-de-sí y de la obligación de escuchar que conlleva. Ese carácter es otro efecto de la aparición de un sujeto popular, es el de una víctima de un daño ocasionado por esa forma comunitaria que no le tiene en cuenta al momento de identificar los elementos que pueden participar en la definición de lo que es común (Barros, 2011a: 25-26).

Es en este sentido, que las metáforas del despertar de un pueblo dormido “siempre van unidas a la referencia al daño sufrido” (Barros, 2011a: 26). “¿Qué era yo?” se pregunta una “mujer” en una carta enviada a MP, a lo que inmediatamente responde: “una mujer que aún

con los preceptos naturales de la vida sabía cumplir por temor de que mis hijos sufrieran ese anulamiento que una sociedad mal constituida les imponía” (MP, 1952, N°11, p. 24).

Una respuesta que refiere a un daño sufrido y que en las citas con las que introducimos al apartado es puesto en palabras por sujetos que se definen a sí mismos en tiempo también pasado como un sujeto traicionado por la oligarquía, despojado, explotado y devenido en plebe, en chusma y en turba. En todos los casos, un daño que los posiciona como un sujeto dormido, bajo el estado de un sueño abrumador, anulado por la imposición de una sociedad mal constituida. Es decir, un daño que lo constituye en un sujeto abyecto, que lo expulsa de los marcos de legitimidad hacia un espacio en el que no cuentan como parte que tiene parte en la definición de lo común de la comunidad. De este modo, “es en nombre de ese daño por parte de ese orden comunitario que no le reconocía legitimidad a su palabra, que ese sujeto reclama para sí la representación plena y total del nuevo orden (...) Ese sujeto popular, en tanto víctima de un daño, exige reparación” (Barros, 2011a: 26).

Si bien el momento de escritura de los textos con los que introducimos el apartado, esto es, los primeros años de la década del ‘50, no se corresponden del todo con los orígenes del peronismo que analiza Sebastián Barros, consideramos que son pertinentes por cuanto por un lado, posibilitan el rastreo de las huellas del “conflicto sobre quiénes pueden ser considerados *gente* para reclamar la palabra que da forma a la comunidad misma” (Barros, 2011a: 23), mientras que por el otro, permiten indagar en el proceso de reparación del daño que supuso el peronismo y en las posibilidades de apertura de espacios de constitución y reconstitución identitaria que dicho proceso habilitó. En este punto, retomamos la última carta mencionada. En referencia al momento actual de la escritura puede leerse:

*Hoy, recuperada, sin tener que recoger las migajas de los poderosos, levanto la vista y digo: como mujer, como madre, como espíritu que gobierna todos los actos de mi vida, defenderé las conquistas que me han dado sin retroceder un solo paso, porque no estoy sola y tenemos el camino señalado: un maravilloso genio y un maravilloso espíritu de mujer nos marcan el rumbo* (MP, 1952, N°11, p. 24. Las cursivas son nuestras).

Por lo tanto, el *despertar* es un despertar que a la vez que refiere al daño sufrido enuncia la emergencia de un presente constituido por un estado de recuperación de la vigilia, de los sentidos, de las capacidades dormidas. Es precisamente a partir de este estado de reparación, de un “hoy recuperada”, que aquella mujer-madre-peronista escribe, mira y habla -“levanto la vista y digo”-. Es en el “hoy recuperada” que la escritura enuncia el proceso de reconstitución identitaria que supone la intervención del discurso peronista y el proceso de reparación que el mismo implica. Dice una de las estrofas del poema escrito por

Marcial Cuello de la provincia de San Luis: “Empleado y obrero de antaño, sufrido, / cabeza baja, triste y de paso lento, / hoy recuerda indignado aquel pasado, / hoy sonrío a sus hijos contento” (MP, 1953, N°56, p. 15).

Dicho en otros términos, el *despertar* desplaza la pregunta respecto de *¿qué era yo?* hacia *¿quién soy yo?* En todos los casos, las escrituras articulan su contenido en un *despertar* y un estado de recuperación que en sus efectos constituyen la emergencia de una nueva definición subjetiva -ahora *quién*, y no ya *qué*-, de una nueva identidad popular que de modo legítimo se arroja la capacidad de intervenir en el reparto de lo sensible que define el mundo que habitan, contraponiéndose a aquella sociedad “mal constituida” y poniendo en cuestión el “anulamiento” que dicho orden les “imponía”.<sup>6</sup> Es decir, a través de la escritura, los sujetos peronistas denuncian la arbitrariedad de la configuración del orden social, o dicho de otro modo, constituyen sus palabras en un espacio de problematización y visibilización de los fundamentos contingentes, no naturales, ni necesarios sobre los que se constituye el mundo. El *despertar*, en este sentido, se conforma en un *despertar* hacia otros modos, ahora posibles, de distribución de lo sensible. Otros modos ahora posibles, en tanto posibles de ser pensados, deseados, imaginados, como así también posibles de ser demandados y concretados: “Me parecía imposible / que al maestro lo igualaran; / solamente lo pensaba, / hoy lo veo realidá; / ¡cómo no nos va a lograr / el gran gaucho esta gauchada!” (Archivo General de la Nación, legajo N°598), dicen los versos de una maestra rosarina escritos y enviados a Perón durante diciembre de 1946.

En pocas palabras, en la figura retórica del *despertar* enunciado por los sujetos peronistas se define y articula el modo por el cual el peronismo habilita la emergencia de espacios de constitución y reconstitución identitaria. En este sentido, el *despertar* es performativo en tanto significa la emergencia de una identidad popular peronista. Ahora bien, los nuevos marcos de sentidos inaugurados por la intervención de Perón inscriben en el devenir de la historia una nueva temporalidad. Sobre los efectos de esta temporalidad en el proceso de constitución identitaria que estamos analizando nos detendremos en el próximo apartado.

### 3. Articulación y temporalidad en el *despertar*

---

<sup>6</sup> “Porque entonces vivíamos en tiempos de neblina / y teníamos el pecho lleno de amarguras / y la garganta seca por los gritos en vano / y la rabia contenida en apretados puños, / teníamos que llegar al heroico conjuro / de un día solemne, histórico de voces. / Hoy flamean en el mástil de un tiempo inaugurado / las honras proletarias que fueron pisoteadas / y transitan por los años con la segura marcha / de aquello que es eterno porque es la verdad. / La verdad enarbolada, que tiene sobre todo / el acompañamiento sublime de un Pueblo de victorias / que sigue la ruta de las grandes ascensiones / con el noble lauro de la dignidad recuperada” (MP, 1953, N°54, p. 21).

A partir de lo dicho, el *despertar* narrado en los ejercicios de escritura anteriores nos conduce a pensar los procesos de identificación que conforman la identidad del sujeto peronista. De los escritos se desprende un “ayer” que difiere y se opone al “hoy”. Un “ayer” significado en términos de un pasado de daño y caracterizado por el anulamiento, el cumplimiento y la ocupación del lugar abyecto que le asigna la misma constitución comunitaria. Hay un antes y un después de la irrupción de Perón; hay un antes y un después del *despertar* que se definen en la imposibilidad -pasada- y en la posibilidad -presente- de participar como parte activa de la definición comunitaria. Por lo tanto, el *despertar* irrumpe en el devenir de la historia e introduce una nueva temporalidad que resignifica el pasado y significa el presente. Es decir, es en el rechazo y la negación del pasado que se constituyen las expectativas del presente; es “en el pasado de olvido y el presente de esperanzas” (MP, 1952, N°23, p. 42) que se constituye la emergencia de una nueva identidad popular:

Yo se que por centurias el hombre fue engañado, / hundido en la injusticia, sumbido en el dolor; / le hablaban de derechos y lo tenían atado, / le hablaban de ideales ¡y sólo había rencor!

Y así este pobre mundo, tan vacuo de ilusiones, / tan falso y tan mentido que nos tocó vivir, / no tuvo otras salidas ni halló otras soluciones / que el auge doloroso del matar o morir.

Por eso mientras vemos el paso de la historia / signada por el odio, la guerra y la maldad, / sentimos con orgullo que una gran victoria / se gesta en nuestra tierra, PARA LA HUMANIDAD (MP, 1953, N°37, p. 9. Las mayúsculas son del original).

Hoy la Patria está firme, con pujante esperanza, / hoy sus hijos la adoran con frenético amor. / Ya se fue para siempre esa cruel amenaza, / ya no vive en nosotros ese inquieto dolor.

Hoy parece más joven esta Nueva Argentina / que ayer sucumbía por imperio traidor. / Hoy sus hombres, sus hijos, con unción peronista, / la proclaman grandiosa: ¡Fue ilusión de Perón! (...)  
(MP, 1953, N°53, p. 14).

De este modo, el *despertar* es un despertar a la vida digna, a la luz, a los derechos. Es el despertar del “júbilo en las conciencias” (MP, 1952, N°23, p. 42), es el despertar “de una patria feliz y generosa” (MP, 1951, N°11, p. 23). El *despertar* conforma la significación de un presente en el que “resurgen en las almas perdidas esperanzas” (MP, 1952, N°23, p. 42)<sup>7</sup> y en definitiva, en donde algunas posibilidades emergen, ahora, como imposibles:

Me dirijo a usted como afiliado peronista y admirador sincero de sus obras y ayuda a los necesitados. *Urge dignísima señora regularizar mi situación, pues actualmente estoy viviendo con*

---

<sup>7</sup> “Inspirada su enseñanza / en verdades y derechos, / consolida por los hechos / en REALIDAD la esperanza. / Nobles principios que afianza / con sus caros sentimientos, / a los justos fundamentos / del humano bienestar, / predicando al realizar / un SOCIAL MEJORAMIENTO” (MP, 1952, N°21, p. 36).

*mi esposa e hijo de 9 meses en un lugar insalubre, en una pieza de madera sobre piso de tierra, siendo para nosotros una vida imposible y es por eso que he pensado en usted. Pues es la única persona que puede ayudar a los pobres con su acostumbrada gentileza que la caracteriza.*

Solo le ruego señora que salve mi hogar con una casita donde podamos estar dignamente, porque soy un obrero más y un ciudadano que ingresa las filas del peronismo, y que estoy ampliamente agradecido de saber que tenemos un líder que engrandece la nación y una abanderada que dignifica la vida de los humildes (Archivo General de la Nación, legajo N°502. Las cursivas son nuestras).

Finalmente, la introducción de esta nueva temporalidad también tendrá sus efectos sobre el futuro. Esto es, en la resignificación del pasado y la significación del presente, el *despertar* define un futuro que se constituye en la espera, en la esperanza de un sueño realizable, en la emergencia de “inquietudes” y “exaltaciones” propias del “ser/soy peronista”. Es un despertar que recupera, que repara, que dignifica, a la vez que es un despertar que no clausura el relato del pasado, como así tampoco la significación del presente ni el devenir del mañana. Al respecto, un poema enviado desde la ciudad de La Plata dice:

Yo cifro en lo futuro, fantásticos empeños, / y aguardo, esperanzado, la patria de mis sueños / la patria que ambiciona mi humilde corazón. / La patria de los justos. ¡La patria de Perón!

La Patria de mis sueños, tendrá por luminares / la dicha en el trabajo, la dicha en los hogares. / En ella no habrá siervos, ni esclavos, ni rencores. / Sus leyes no protegen derechos de “señores”. (MP, 1952, N°14, p. 31. Las comillas son del original).

Retomando lo que dijimos antes, el proceso de emergencia de la identidad popular peronista supone un *despertar* a la espera de un futuro posible a partir de la intervención de Perón y Eva Perón. Por lo tanto, en la figura del *despertar*, el sujeto articula su prosa en oposición al pasado de daño; en las esperanzas resurgidas en el presente peronista; y en la espera del porvenir inaugurado por el líder y su esposa. Es en este punto que esta lógica de la temporalidad conlleva la capacidad performativa de significar y resignificar subjetividades, y es en este sentido, entonces, que esta lógica de la temporalidad deviene en una de las modalidades mediante las cuales el *despertar* forma parte del proceso de identificación que conforma la identidad popular del sujeto de la Nueva Argentina.

#### **4. *Despertar* a la espera: literatura e intervención popular**

Retomemos el concepto de “despertar a la espera” para detenernos en la dimensión en la que el sujeto demanda y solicita al Líder a partir de las aperturas que constituye dicha espera. Del siguiente modo inicia el poema mencionado anteriormente escrito por una maestra rosarina titulado “Pidiendo la nacionalización de la enseñanza”:

Yo también quiero cantar / lo qu’ en mi alma se inquieta, /con versos de un gran poeta / que a las letras hizo grandes, / los versos de José Hernández / que alcanzaron a la meta.



Por eso pido a los Santos, / pa pretensión tan ilusa, / m' envíen la misma musa, /me proteja con esmero, / pa cantar lo que yo quiero, / y que el buen sentido acusa (Archivo Geneal de la Nación, legajo N°598).

En una primera lectura de estas primeras estrofas podemos decir que en un contexto de fomento y difusión de expresiones culturales entre los sectores populares, de exaltación de valores y héroes nacionales como San Martín y Martín Fierro,<sup>8</sup> entre otros; y de amplio desarrollo de determinadas formas y prácticas de la escritura, principalmente de índole epistolar y en prosa,<sup>9</sup> la poesía le brinda a esta maestra un vehículo narrativo que le permite expresar sus deseos. Así, en el poema la maestra desarrolla su canto y da significado a sus inquietudes personales en el marco de una configuración social que habilita estas expresiones. Entonces, ¿cómo se relaciona este poema con las aperturas que constituye el “despertar a la espera”?, o mejor, ¿de qué modo el poema habilita una lectura de los procesos de constitución y reconstitución identitaria que implica el *despertar*? En lo que sigue nos detendremos en ello.

Sostendremos en nuestra lectura del poema que lo que dicha docente de Rosario “quiere cantar”, y en todo caso, el “buen sentido que acusa a su pretensión”, está habilitado por el proceso de *despertar* que supuso la intervención de Perón. De este modo, la maestra interpela al líder a partir de la obligatoriedad de la escucha que lleva consigo la apropiación de la capacidad de poner el mundo común en palabras. Una forma y un modo de interpelación que emergen dentro de los esquemas de inteligibilidad que el peronismo delimita:

Justicia quiero pedir / que está en todo corazón, / pues bien dice la razón, / qu' en la mesa bien tratada, / a todos igual tajada. / ¿No es así Don Juan Perón?

Usted pide coronel / a todo el pueblo argentino / que le alumbren el camino / para mejor realizar / ese, su plan quinquenal / y llegar a buen destino.

Y a mi baile me han llamao; / y ai nomás le hago presente / lo que golpea a mi mente / des qu' empecé a trabajar: / ¿por qué no se han de tratar / a todos con igual suerte?

¿Por qué el maestro que paga / el gobierno e la nación, / goza de un escalafón / y de mayor inicial / qu' el que paga el provincial? / quiere explicarme Perón? (Idem).

Entonces, lo que esta maestra quiere cantar mediante sus versos, lo que el buen sentido le acusa, es la petición de la redistribución de lo sensible a partir de las esperanzas que emergen en el marco del relato de la Nueva Nación, es la exigencia de reparación de la

---

<sup>8</sup> Al respecto véase Soria, Claudia, (2009), “La propaganda peronista: hacia una renovación estética del Estado nacional”, Soria, C.; Rocca, P.; Dieleke, E., editores, *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, Buenos Aires: Prometeo, pp. 31-48.

<sup>9</sup> Sobre esto véase Acha, Omar, (2007), “Cartas de amor en la Argentina peronista: construcciones epistolares del sí mismo, del sentimiento y del lazo político populista”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. (URL: <http://nuevomundo.revues.org/12272>. Consultado el 30 agosto 2012).

desigualdad instituida en tiempos pasados y reproducida en un presente posible de transformar,<sup>10</sup> es la demanda de la intervención de Perón en dicha forma comunitaria injusta y desigualitaria. Así, este poema, sin dudas es la respuesta de una maestra situada en Rosario al pedido del líder de colaboraciones para el diseño del Plan Quinquenal, pero a su vez, el poema se inscribe y adquiere significación en el *despertar* de un pueblo, que en tanto parte del proceso de identificación que lo constituye, interpela a Perón a partir de su llamado y *espera* su respuesta. Es este pueblo que despierta, es este sujeto popular el que le demandará a Perón a partir de aquellas esperanzas, inquietudes y exaltaciones “propias del ser/soy peronista”. Lo que es más, del mismo modo que el poema no es sólo una respuesta individual al pedido de un presidente, tampoco es sólo la demanda de un bien material como puede ser el aumento del salario. El poema refiere a una demanda de redistribución y reconocimiento bajo una proposición de la igualdad enunciada por parte de una parte que en su *despertar* exige una redefinición de lo común de la comunidad. En este sentido, el poema es una escritura tan individual como colectiva. En este punto, la mención de José Hernández y la estructuración del poema a partir de versos con una gramática propia de la literatura gaucha son centrales:

Yo no entiendo de unitarios; / tampoco de federales / de que hablan los congresales; / solo entiendo de justicia / y en el año que se inicia / sean los maestros iguales.

No pido equiparación: / más prefiero qu' el Estao / se haga cargo del ganado; / si el maestro ha de cambiar / por si acaso de lugar, / que pueda ser trasladao.

¿Por qué será que no quieren / la enseñanza unificar? / dicen qu' es centralizar; / yo veo lo que me importa / y no le encuentro la contra: / hay que NACIONALIZAR.

(...)

¿Qu' es muy grande el presupuesto? / ¿Y no calafates el bote / pa' impedir todo derroche? / Recuerdesé, che Juancito / que una maestra de chico / l' enseñó a trazar palotes.

Ud que sabe por sabio / y también por zorro viejo, / conoce bien el manejo, / y que puede alcanzar / para poder igualar / a todos los qu' están lejos.

(...)

Un asunto no comprendo; / y yo le ruego patrón / de ello me de la razón / porque no veo muy claro / algo que Ud ha explicao / y perdone mi pretensión.

Con franqueza se lo digo; / primero le hago presente / qu' es algo torpe mi mente, / y no es mi afán criticarlo; / más conviene respetarlo por aquello del palenque.

Ud dijo l' otra vez / que la riqueza tenía / solamente una salida; / qu' esa era la tierra santa, / qu' eran las inmensas pampas / y que otro lugar no había.

---

<sup>10</sup> Recordemos la estrofa mencionada párrafos anteriores: “Me parecía imposible / que al maestro lo igualaran; / solamente lo pensaba, / hoy lo veo realidá; / ¡Cómo no nos va a lograr / el gran gaucho esta gauchada!” (Idem).

Que naides había inventao / otro modo de riqueza, / eso por mucha cabeza / qu' el sabio aiga tenido / no lo había conseguido: / l' única forma era esa.

Y aista lo que no comprendo / ¿la capital tiene campo? / ai las maestras ganan tanto... / como hacen para pagar / si no hay de donde sacar...? / ¿cómo es qu' es tan grande el manto?

Pa mí no hay explicación; / y lo que pasa es ansina: / en esta tierra argentina / el maestro e' la capital / gana más qu' el provincial; / y esa injusticia m' indina

¿Qué ha pasado en la familia / que unida forma el Estado, / pa' que la aigan separao; / y dando la preferencia / y aura hay hijos y entenaos (Idem).

Al igual que Martín Fierro, la maestra sitúa su cantar en la Pampa, en la provincia, en el interior, en un espacio lejano. A través de los versos, la docente entona la voz del habitante de estos espacios olvidados y enuncia la injusticia con que se lo ha venido tratando. A través de estos versos, la autora se escinde de la aceptación de la distribución desigualitaria que la constituye en una posición de daño, problematiza esa distribución a través del relato oficial, y reformula contenidos de dicho relato para demandar reparación. Los versos resignifican el carácter de protesta y crítica social de los cantos de José Hernández de modo tal que desplaza ese carácter y lo inscribe en la configuración hegemónica peronista. La enseñanza no nacionalizada, y el consecuente daño que ello implica, es redefinido como una problemática que adquiere sentido en las tensiones de la vida comunitaria de aquel momento y en los conflictos que constituyen las proposiciones de igualdad que emergen de los sectores que ahora aparecen como legítimos de intervenir en la definición de lo común de la comunidad. Esto es, el pedido de nacionalización de la enseñanza, no es un pedido de equiparación, tal como la maestra lo expresa, sino una exigencia de reparación hacia los segundos términos de los binomios urbano/rural, ciudad/campo, capital/interior, etc.

Por lo tanto, en los ejercicios de escritura desarrollados por los sujetos peronistas interviene un complejo proceso de identificación en donde está presente tanto la reiteración como la alteración del discurso oficial y de los géneros literarios ampliamente fomentados y disponibles entre los sectores populares de aquel entonces. El sujeto peronista demanda al líder y a su esposa precisamente en la *espera*, en la esperanza, en la promesa de justicia social que lleva consigo la narración de la Nueva Argentina. En definitiva, el *despertar* ya no es una señal del paternalismo del líder y la pasividad de sus seguidores. El *despertar* forma parte de los procesos de identificación que constituyen la identidad popular del sujeto de la Nueva Argentina en tanto forma parte de esa identificación la irrupción de nuevos esquemas de sentidos. Es decir, es en diferencia y oposición con el pasado y en la espera del futuro en donde el sujeto reconstituye su identidad y en donde emergen las aperturas que significan las esperanzas resurgidas en el presente. Y es en estas aperturas, o

dicho de modo, en estos espacios de agenciación, que la literatura se constituye para el sujeto peronista en un modo legítimo de intervención en la repartición de lo sensible. O para decirlo brevemente, las producciones populares no son sólo una manifestación cultural de la época o un índice de los niveles de expansión que la cultura alcanzó entre los sectores obreros del momento. La producción literaria forma parte del proceso de identificación que constituye al sujeto popular peronista. La literatura es una intervención política emergente de las modalidades de identificación que significan y resignifican la identidad popular peronista.

## 5. Referencias Bibliográficas

- Acha, Omar, (2007), “Cartas de amor en la Argentina peronista: construcciones epistolares del sí mismo, del sentimiento y del lazo político populista”, *Nuevo Mundo Nuevos Mundos*. (URL: <http://nuevomundo.revues.org/12272>. Consultado el 30 agosto 2012).
- Barros, Sebastián, (2011a), “La crisis de deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”, *Papeles de Trabajo*, Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, pp. 13-34.
- , (2011b), “La memoria de los sin nombre y los orígenes del peronismo. José Aricó y la constitución del sujeto popular”. (URL: <http://colectivodecienciassociales.files.wordpress.com/2012/07/barros-la-memoria-de-los-sin-nombre-y-los-orc3adgenes-del-peronismo.pdf>. Consultado el 30 de agosto de 2012).
- Butler, Judith, (2008), *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires: Paidós.
- Soria, Claudia, (2009), “La propaganda peronista: hacia una renovación estética del Estado nacional”, Soria, C.; Rocca, P.; Dieleke, E., editores, *Políticas del sentimiento. El peronismo y la construcción de la Argentina moderna*, Buenos Aires: Prometeo, pp. 31-48.

## 6. Referencias de fuentes

Archivo General de la Nación  
Revista Mundo Peronista